

TRABAJO DE FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TREBALL DE FI DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO / TÍTOL

AUTOTRADUCCIÓN: UN ANÁLISIS REFLEXIVO

Autor/a: Alba Ramón Mingarro

Tutor/a: Kim Schulte

Fecha de lectura/ Data de lectura: Septiembre de 2019



Resumen/ Resum:

En el presente trabajo de fin de grado realizamos y analizamos una actividad traductora que pocos se han aventurado a ejercer y cuya práctica está empezando a ser más frecuente en la actualidad incluso de un modo no profesional. Se trata de la autotraducción: la traducción que realiza un autor o un traductor de un texto escrito por él mismo. Este tipo de traducción cuenta con ventajas que se perciben desde diferentes posiciones.

Desde el punto de vista del traductor, uno es libre de separarse del texto original tanto como desee en las ocasiones que considere oportunas, es un experto en el universo que contextualiza la narración y, por descontado, conoce perfectamente la verdadera intención del texto. Es una situación en la que resulta verdaderamente imposible malinterpretar al autor o perder algún tipo de matiz.

Paralelamente, desde la perspectiva de un escritor también resulta enriquecedora esta actividad, pues, como se ha podido comprobar en el ejercicio de esta práctica, durante el proceso de autotraducción se tiene la oportunidad de modificar el texto original, en caso de detectar posibles mejores opciones. Asimismo, ya que se tiene como objetivo que el texto meta agrade al lector, quien comparte las preferencias del escritor, autotraducir es una forma de propiciar que el resultado en la lengua de llegada sea el deseado.

Por otra parte, en mi experiencia con la autotraducción, la cual analizo en este trabajo, percibo que el ejercicio de esta actividad se realiza actualmente de modo artístico y que se efectúa con una voluntad de control absoluto del texto meta; esto puede que ocurra como consecuencia de producir este tipo de texto con una intencionalidad estética. En esta dirección, reflexiono acerca del potencial creativo de la vertiente artística de la autotraducción y de los diferentes beneficios que puede aportar el ejercicio de esta actividad traductora.

Palabras clave/ Paraules clau: (5)

Autotraducción, traductor, escritor, experiencia, intencionalidad estética.

ÍNDICE DE CONTENIDO

ÍNDICE DE CONTENIDO	2
INTRODUCCIÓN	3
ESTRUCTURA DEL TRABAJO	3
TRADUCCIÓN VERSUS AUTOTRADUCCIÓN	4
RAZONES PARA EJERCER LA AUTOTRADUCCIÓN Y EL PAPEL DE ESTA EN LA ACTUALIDAD	4
POSICIONAMIENTO DEL AUTOTRADUCTOR	5
DECANTARSE POR LA TRADUCCIÓN O POR LA AUTOTRADUCCIÓN	7
TIPOS DE AUTOTRADUCCIÓN	8
EL PROCESO DE AUTOTRADUCCIÓN	9
CONSIDERACIONES FINALES	20
INTERESES FUTUROS	22
CONCLUSIONES	22
BIBLIOGRAFÍA	24

INTRODUCCIÓN

La lectura es una actividad que me ha gustado desde que era niña. Por ese entonces, mi lugar favorito en la escuela era la biblioteca. Como consecuencia de esto, también he disfrutado siempre de la escritura. Compuse mi primer poema propiamente dicho en torno a los ocho años, una producción que, pese a ser primitiva, recuerdo con mucho cariño. La literatura es un arte que siempre me ha fascinado y que, afortunadamente, me ha acompañado de diferentes modos a lo largo de la vida. Es por ello que me decidí a elegir esta especialidad, la traducción literaria. Por descontado, también siempre me han importado los idiomas. La interpretación, por otra parte, me resulta cada vez más atrayente. Esta ha sido la motivación que me ha llevado a dedicar mi trabajo de fin de grado a la autotraducción, ya que puede que sea una manera válida de aunar estas disciplinas.

Sin embargo, quise sumergirme en el mundo de la autotraducción también por otros motivos. En primer lugar, vemos que esta práctica puede interesar a muchas más personas de las que la tienen en cuenta, y es que llevar a cabo esta actividad es una muy buena forma de ejercitar dos facultades que todo traductor y/o intérprete posee: la creatividad y la memoria. Por otra parte, tras haber llevado a cabo numerosas traducciones de textos ajenos en estos últimos años, sentía mucha curiosidad por experimentar con un tipo de traducción en la que el texto original hubiera sido escrito por mí. Asimismo, quería explorar la factibilidad de realizar esta tarea con una finalidad puramente estética, dicho de otra manera, el autotraducir —acto que además de una traducción implica una previa escritura— por gusto; concretamente, el gusto por lo que se escribe y por la lengua extranjera a la que se trasladan los textos.

ESTRUCTURA DEL TRABAJO

Tras esta breve introducción pasaremos a comentar las dificultades que conlleva una traducción convencional en la que autor y traductor son personas diferentes y veremos cómo estas limitaciones desaparecen en una autotraducción. Citaremos a Anton Popovic para definir esta disciplina, procederemos a analizar las razones que existen para ejercerla y reflexionaremos acerca del papel de la autotraducción en la actualidad. Seguidamente, trataremos el tema de la posición del autotraductor. Por otra parte, echaremos un ojo a los inconvenientes de esta práctica que no han propiciado que los autores se decanten por efectuarla. Diferenciaremos entre la autotraducción intraestatal y la interestatal. También hablaremos acerca del proceso de autotraducción y mostraré las que he realizado para analizar algunas cuestiones destacables. A continuación efectuaremos algunas reflexiones en el apartado de consideraciones finales y, al terminar, hablaremos de los posibles intereses futuros relacionados con este tema. El trabajo finalizará con una conclusión; seguida, como es habitual, de la bibliografía. Cabe mencionar que esta última se ha

llevado a cabo según la guía para elaborar referencias bibliográficas en formato APA, basada en la 6ª edición del *Publication manual of the American Psychological Association*.

TRADUCCIÓN VERSUS AUTOTRADUCCIÓN

Para comenzar, consideraremos la traducción en sí misma. Resultan ser numerosas las dificultades a las que un traductor ha de hacer frente para llevar a cabo su labor y el origen de gran parte de estas dificultades se encuentra en la distancia que lo separa del universo ficcional en el que se desarrolla la obra original. Es por esto que el traductor ha de investigar en detalle al autor de la obra y ha de estudiar concienzudamente el texto, involucrándose en él mucho más de lo que lo haría un lector común. Según García Yebra, el traductor «debe ser un lector extraordinario, que trate de acercarse lo más posible a la comprensión total del texto, aún sabiendo que no la alcanzará nunca» (1989: 32).

Un autor escribe para un lector como él. El lector ideal de su escrito tiene las mismas exigencias estilísticas que él, comparte el gusto por los temas que trata la obra y es capaz de entender gran parte de las referencias que imprime a esta, si no todas. El traductor, sin embargo, se encuentra limitado por el propio encargo de traducción, en el cual se especifica a qué tipo de público irá dirigido el texto. El traductor ha de hacer un ejercicio de mimesis con el autor, y su libertad queda limitada por las necesidades de un texto origen escrito para un lector ideal que, en la mayoría de los casos, no será el suyo propio.

Todas estas dificultades y limitaciones sobre las que estamos reflexionando desaparecen cuando el autor y el traductor de un texto son la misma persona, es entonces cuando hablamos de autotraducción. Para definir esta disciplina citaré a Anton Popovic, según sus palabras «la autotraducción es la traducción a otro idioma de una obra original efectuada por el propio autor» (1976: 19).

RAZONES PARA EJERCER LA AUTOTRADUCCIÓN Y EL PAPEL DE ESTA EN LA ACTUALIDAD

A lo largo de la historia, los escritores han autotraducido sus obras con el objetivo de llegar a más personas. Algunos de los que la ejercieron son Dante Alighieri, James Joyce, Vladimir Nabokov, Milan Kundera y Samuel Beckett. Otro de los motivos que impulsan a los escritores a llevar a cabo esta práctica es su voluntad de controlar a la perfección el texto meta.

Por otro lado, cada autor puede haber tenido razones personales únicas para llevar a cabo esta práctica. Por ejemplo, para Conde (2002: 25) la autotraducción ha sido un banco de pruebas a través del cual demostrar que es reconocido fuera de la región.

La finalidad de una autotraducción también puede ser estética. Por ejemplo, aunque no estemos hablando de la traducción de una obra literaria, actualmente es común ver que algunas personas, quienes no

se dedican necesariamente a la traducción o a la escritura, autotraducen sus propias palabras, la mayoría frases breves, para publicarlas en las redes sociales. Este es un recurso que se utiliza con frecuencia para expresar sentimientos o compartir pensamientos. En ocasiones incluso se busca trasladar estas palabras a un idioma exótico cuando el mensaje es muy personal o va dirigido a alguien en específico que entiende la lengua o bien cuando se pretende que quien lo lea tenga interés real en saber su significado, pues lo tendrá que investigar. Aunque, en la mayor parte de las ocasiones, sencillamente, se traslada el mensaje a una lengua extranjera que uno domine, normalmente el inglés, por el gusto por esa lengua.

Cabe mencionar que el inglés es, como ya sabemos, la lengua más estudiada. Así lo propician, de hecho, voluntaria o involuntariamente, las producciones audiovisuales que a tantos nos gusta ver en versión original, ya que la mayor parte de ellas se encuentra en inglés. A raíz de esto, muchas personas concebimos el inglés como un idioma inspirador, que nos evoca el ambiente de las historias de Hollywood que tanto disfrutamos. Esto se advierte al observar la cantidad de textos y oraciones que encontramos en inglés publicadas en las redes sociales por personas bilingües o que tienen otra lengua materna.

Actualmente, se puede hacer uso de las redes sociales para exponer y exportar la creatividad de uno. A través de internet, las personas comparten sus creaciones en cuatro tipos principales de formato: fotografía, audio, escrito y vídeo. La escritura en general y la autotraducción en particular tienen un considerable potencial, ya que se pueden emplear en estos tres últimos formatos.

En las redes sociales, también nos encontramos con influencers bilingües, como Yovana Mendoza, que autotraducen absolutamente todas sus publicaciones ofreciendo, en su caso, la versión original en español y la versión traducida en inglés. El objetivo, en esta ocasión, es que el mensaje llegue a la mayor cantidad de gente posible; de este modo también se consigue propiciar la expansión de su público.

Así, la autotraducción, también contribuye a favorecer que personas que se dedican a las redes sociales puedan llegar a más gente, aumentando así su número de seguidores, que es, de hecho, precisamente lo que se pretende conseguir en este tipo de carrera.

POSICIONAMIENTO DEL AUTOTRADUCTOR

La traducción, la autotraducción y la escritura, en muchas ocasiones, comparten un mismo objetivo: producir textos que lea el mayor número de personas posible. El escritor actúa conscientemente para lograr esta meta —si es lo que pretende— y el traductor también lo va a hacer, incluso sin buscarlo, ya que esta es precisamente la finalidad de toda traducción.

Pero ¿son tan parecidas estas profesiones? Podríamos pensar que, de hecho, son la misma, al fin y al cabo, el traductor literario es también un escritor. No obstante, esta siguiente cuestión marca la diferencia:

el escritor puede permitirse ser él mismo en su redacción, mientras que el traductor es un actor que, al escribir, se pone en la piel de un autor y, como ocurre en la traducción literaria, también en la de sus personajes. Lo mismo pasa con el intérprete, cuya profesión es como la de un actor de doblaje que trabaja en directo.

Esto nos lleva a preguntarnos qué es exactamente el que desempeña esta actividad traductora, ¿es escritor? ¿traductor? ¿se le puede llamar directamente autotraductor? Nadie del que tengamos constancia se ha dedicado exclusivamente a esta disciplina y, por tanto, nadie se ha autodenominado de esta última forma. Quienes han ejercido la autotraducción han sido principalmente escritores y, en menor medida, traductores. En ambos casos, los autotraductores, puesto que así los vamos a llamar, se han dedicado a esta actividad en algunos períodos de su vida sin que tal fuera su ocupación. Normalmente, quienes realizan este ejercicio son los responsables de su propia clasificación. Milan Kundera, por ejemplo, se posiciona de una forma peculiar: firmando sus traducciones con un seudónimo para diferenciar su rol de escritor y el de traductor.

Para resolver en qué posición me podría situar, y también con otros fines que se observarán más adelante, decidí sumergirme en la experiencia de la autotraducción. Tras esto, concluyo que me posicionaría como traductora por las razones que explico seguidamente.

La primera es que, aunque haya escrito durante toda mi vida, al cursar el grado de traducción e interpretación me he visto de verdad preparada para ello. La experiencia que me han otorgado las traducciones que he llevado a cabo y los conocimientos adquiridos en esta formación son los que me dan la capacidad y la seguridad necesarias a la hora de escribir un relato. Podría decir que mi «faceta de escritora» se ha desarrollado en profundidad durante el curso este grado.

La segunda razón por la que me posiciono como traductora es que, al trasladar mis textos al inglés, llegué a modificar cantidad de veces los textos originales con la intención de mejorar el resultado final. Por tanto, mi formación como traductora influye de nuevo en mi escritura, esta vez a través de la propia actividad traductora. Este hecho también me hizo ver que quien se autotraduce es un escritor afortunado, pues tiene la oportunidad de arreglar o enriquecer su obra cuando la examina en profundidad para traducirla. También es cierto que algunos autores deciden no modificar el original o no lo consideran necesario, como es el caso de Antoni Marí. Este autor bilingüe y bicultural que escribe en catalán y se autotraduce al español afirmó que si tuviera que entregar una de sus dos versiones para traducirla a, por ejemplo, el japonés, escogería la traducción en castellano por ser la versión más elaborada.

La tercera y última razón por la que mantengo mi posición de traductora se entiende en la siguiente reflexión: El autor que quiera trasladar su texto a una lengua meta ha de traducir: cuenta con un texto

origen y el receptor de la segunda versión es un público diferente que pertenece a una cultura también distinta. Por tanto, indefectiblemente, tendrá que hacer uso de estrategias de traducción; esta actividad no la llevan a cabo muchos escritores, pero sí la desempeñan los traductores. Este hecho es el que convierte de cierta forma en traductores a los escritores que practican la autotraducción.

Cabe destacar que la mayor parte de los autotraductores únicamente traducen sus propias obras, así lo hacen, por ejemplo, Alfredo Conde, Bernardo Atxaga, Carme Riera o Terenci Moix. En general, los escritores carecen de formación y experiencia previas en el campo de la traducción, por lo que se trata de una disciplina nueva para ellos y la realizan desde el punto de vista de la escritura.

En definitiva, parece que un autotraductor es difícil de clasificar, y en pocas ocasiones se le llamará de esta manera. Por un lado, como hemos visto, aquellos que han ejercido la autotraducción han sido sobre todo escritores, los cuales hacen de traductores cuando realizan la autotraducción. Por otro lado, podemos considerar que un traductor literario, y probablemente cualquier traductor, ya es un escritor, puesto que escribe o pretende escribir lo mismo que ha creado un autor, aunque, en un idioma diferente al de la obra original. Sin embargo, una persona corriente que no se dedique específicamente ni a la traducción ni a la escritura y que aun así realice esta actividad no se identificará con ninguna de las dos profesiones. Concluimos, pues, que como han hecho otros escritores y como yo misma he optado por hacer en el presente trabajo, cada persona que practique la autotraducción será responsable de su propia clasificación.

DECANTARSE POR LA TRADUCCIÓN O POR LA AUTOTRADUCCIÓN

Probablemente, pese a lo que pueda parecer desde un punto de vista teórico, no van a ser todo ventajas. Aunque ha habido muchos escritores que podían sentirse cómodos en una lengua de llegada, ya que escribieron en dos o más lenguas, como por ejemplo Paul Celan, Jorge Semprún o Antonio Tabucchi, solamente unos pocos se han atrevido a ejercer la autotraducción.

Como hemos dicho anteriormente, el escritor que se autotraduce suele carecer de experiencia en traducción. Este hecho puede suscitar cierta suspicacia entre algunos traductores. Por ejemplo, Miguel Sáenz en la página digital de la Asociación de Traductores, Correctores e Intérpretes de Lengua Vasca califica al autotraductor de «bicho raro» y declara que, si bien desde el punto de vista teórico, el mejor traductor es el autor, en la práctica, los mejores resultados frecuentemente se consiguen con un traductor externo, el cual a su vez debería ajustar la traducción en colaboración con el autor (Sáenz 1993).

Reacciones como esta nos hacen pensar que la aparente invisibilidad positiva del autotraductor puede que no sea real. No obstante, hace falta investigar en qué momentos del proceso traductológico

prácticamente se alcanza la invisibilidad y en cuáles el autotraductor abusa de su condición de autor, en detrimento de la fidelidad a su propio texto.

Respecto a los testimonios que tenemos de autotraductores, muchos hablan del carácter repetitivo e incluso fastidioso de este ejercicio. Nabokov lo compara a la acción de «examinar y clasificar las entrañas de uno para luego probarlas, como si fueran un par de guantes» (1989: 90). El mismo Beckett declara que «por muchos meses miserables tenía como única perspectiva las tierras desoladas y salvajes de la autotraducción» (1961: 617). Otros tantos bilingües, como hemos visto, no quieren ni siquiera someterse al ejercicio. Al novelista gallego Manuel Rivas «le cuesta mucho ponerse el traje de traductor y prefiere confiar en un profesional que aborde la traducción con más distancia», para este «traducir significa reescribir, y en esa medida representa para él un riesgo y a veces una insatisfacción volver a internarse en un texto» (entrevista con Villena 2006).

Paralelamente, otros autores que practican la autotraducción sí hablan de sus ventajas. Alfredo Conde resume su experiencia de manera positiva. En su opinión, la autotraducción le permite aprender de sus propios errores, sobre todo estructurales, pero también errores prosaicos o inmediatos situados en un sólo párrafo o una palabra (Conde 2002: 24). Cada autor, por tanto, deberá de valorar las ventajas y las desventajas que en su caso particular implicará el ejercicio de esta actividad para así poder decidir si le conviene autotraducirse o si prefiere que otro se encargue de la traducción de su obra.

TIPOS DE AUTOTRADUCCIÓN

Se distinguen dos grandes tipos de autotraducción: la intraestatal y la interestatal (Ramis 2013).

Autotraducción intraestatal: Es aquella que se desarrolla en el seno de una misma cultura o entre dos culturas en convivencia, se produce entre lenguas en contacto y los autores que la realizan trabajan con su bilingüismo. Este es el caso de las autotraducciones de las literaturas gallega, vasca y catalana a la castellana; de la occitana, bretona, corsa o catalana a la francesa; o de la galesa a la inglesa.

Existe una gran cantidad de autores que escriben sus obras en una lengua minoritaria y las autotraducen a una mayoritaria. Este es el caso del antes mencionado Antoni Marí. En ocasiones como esta, en que las lenguas son tan próximas, con frecuencia, se toma a la obra y a su traducción por dos textos originales. Sin embargo, lo que podemos detectar aquí es que una autotraducción que se realiza entre lenguas próximas resulta ser más bien un caso «extremo» de traducción: una traducción que incluso podríamos concebir como «perfecta», pues para la elaboración de esta se tiene acceso a la verdadera intención del autor, se conoce en profundidad el universo en el que suceden los acontecimientos y lo más destacable y característico es que la proximidad entre las lenguas empleadas y el bilingüismo de quien

escribe facilitan el proceso de traducción. Así que, efectivamente, la autotraducción intraestatal puede funcionar igual que una obra original, pero en todo caso estaremos hablando de una traducción, una indefectiblemente fiel.

Autotraducción interestatal: Este es el tipo de autotraducción que realizaban autores como Nabokov o Beckett al encontrarse en el exilio, situación que vivían por voluntad propia o por cuestiones políticas. En este caso la lengua y cultura de llegada van a ser más o menos distantes a las de los lectores de la obra original. Actualmente, también se incluirían en esta categoría las autotraducciones a la inversa, en las que el idioma al que se traslada el texto es una lengua extranjera para el autor, como es el caso de la que presento de forma práctica en este mismo trabajo.

EL PROCESO DE AUTOTRADUCCIÓN

En este apartado cabe distinguir las diferencias que se dan entre las autotraducciones a posteriori y las que se realizan paralelamente a la escritura del texto original. Antoni Marí detecta diferencias entre su forma de traducir *El vaso de Plata* y *El camí de Vincennes*. La primera estaba terminada a la hora de traducir y el trabajo fue más o menos mecánico, mientras que la segunda fue redactada a la par y la traducción contribuyó a mejorar la perspectiva del original evitando errores e incoherencias y ofreciendo al texto catalán una distancia crítica que no poseía antes de iniciar la autotraducción (2002: 16).

Para realizar este trabajo de fin de grado, como he dicho antes, decidí escribir algunos relatos y traducirlos paralelamente al inglés. Así pues, redacté cuatro cuentos cortos en castellano y tras escribir cada uno de ellos lo trasladé al inglés. Para llevar a cabo esta tarea hice una primera traducción rápida en la que incluso dejé algún espacio en blanco que comento más adelante. Posteriormente, examiné repetidas veces los textos resultantes, procurando resolver las dudas que me habían surgido hasta que concebí que tanto las traducciones como los textos originales estaban terminados. A continuación presento los relatos originales en español y su traducción:

Olas	Waves
Me encontraba ante el oráculo y tenía algo que preguntar. La nada se convirtió en un tranquilo paisaje: Una playa. El mar estaba lejos de mí. Era un lugar desierto y magnífico.	The oracle was in front of me and I had something to ask. Nothingness turned into a mild space: a beach. The sea was far from me. It was a deserted, magnificent place.
Me pregunté si las olas llegarían hasta donde yo estaba al subir la marea. ¿Cuán lejos podrían	I wondered if the waves could reach me at high tide. How far would they go? Suddenly, they were

<p>llegar? De pronto, ya estaban cerca, en seguida, una tímida ola tocó mis pies, y una segunda, y una tercera. Estaba sentada sobre la arena y las olas se estrellaban suavemente contra mi piel, disfruté su caricia. Pronto, crecieron un poco más: el vaivén se empezaba a intensificar. Aquellas olas eran cada vez más altas, más y más fuertes. Solo podía dejarme llevar. Las olas jugaban con mi cuerpo, lo movían a su gusto. Me hacían bailar a su ritmo. Únicamente el agua era testigo de mi sonrisa.</p>	<p>close, a shy wave soon touched my feet, and a second wave, and a third one. They gently crashed against my skin while I was sitting on the sand. I enjoyed their caress. Soon, they grew a bit more: the swinging intensified. Those waves were getting bigger and bigger. I could only let myself go. The waves played with my body, moving it as they pleased. They made me dance to their rhythm. Only the waters witnessed my smile.</p>
<p>Era una sensación poderosa: exaltante y tranquilizadora al mismo tiempo. La potencia del agua seguía aumentando. Llegó un momento en que las olas eran realmente enormes. Estar ahí iba a dejar de ser agradable.</p>	<p>It was a powerful sensation: exalting and calming at the same time. The strength of those waters continued to increase. At some point the waves were real tsunamis. It was not going to be pleasant anymore.</p>
<p>Entonces pensé en mi casa. Todo se puso del revés y ahí llegué. Una gran ola parecía haber roto contra la pared oeste, la siguiente atravesaba el techo de la casa, tuve miedo de que pudieran llegar a derrumbar nuestro hogar. Crucé una mirada con Andrew que también estaba allí, parecía estar pensando lo mismo.</p>	<p>Then I thought of home. Everything turned upside down and there I was. A big wave seemed to have crashed against the west wall, the next one went through the roof of the house, I was afraid that they could shatter our home. Andrew was there too; our glances met. He seemed to be thinking the same.</p>
<p>Intuí que las olas me saludaban por segunda vez. Luego remitieron como diciéndome adiós.</p>	<p>I sensed that they were waving at me for the second time. Then they diminished as a goodbye.</p>

<p>El cazambique</p>	<p>The Cathambique</p>
<p>El cazambique es un ser horripilante, de cuerpo alargado, piel amarillenta e irregular y un rostro deforme y pálido. No tiene ni un solo pelo en el cuerpo y es completamente ciego. Sin embargo, la naturaleza tan poco generosa en cuanto a su belleza, lo quiso dotar de otros rasgos escalofriantes útiles para la caza. Sus oídos son capaces de percibir cualquier sonido a millas de distancia, incluido el sonido de tu respiración. Es rápido, ágil, y muy fuerte, no hay muro que te distancie de sus colmillos.</p>	<p>The cathambique is a horrifying creature: long body, irregular yellowish skin and a deformed pale face. There is not a single hair on its body and it is completely blind. However, nature, who was so ungenerous regarding its beauty, endowed it with other chilling traits useful for hunting. Its ears can perceive any sound from miles away, your breathing included. It is fast, agile, and very strong. No wall can distance you from its fangs.</p>
<p>En una ocasión, apareció uno de esos monstruos en la ciudad. Se llevó muchas vidas, incluida la de un familiar cercano que solía hablar en sueños;</p>	<p>Once one of those monsters came to our city. It took so many lives, including a relative of mine who used to speak in his dreams; asleep and</p>

dormido y sin saberlo, pronunciaba sus últimas palabras.	unknowingly, he was saying his last words.
Pocas personas habrán visto un cazambique y habrán vivido para contarlo, pero menos aún lo habrán visto morir. Yo soy una de estas personas. La criatura irrumpió en mi casa a través de la pared de una habitación y el estruendo me despertó. Me levanté sin zapatos, salí de mi cuarto y bajé las escaleras muy despacio. Asustada, fui muy muy silenciosa. Nunca hubiera imaginado que a pocos metros habría una criatura tan escalofriante. Cuando llegué al pie de la escalera me asomé cuidadosamente y vi al monstruo, la piel amarillenta salpicada de sangre, acababa de terminar su tarea asesina. El vuelco que me dio el corazón bien podría haberlo alertado de mi presencia. Por suerte, otros sonidos debieron llamarle la atención y salió de mi casa por donde había entrado.	Few people have seen a cathambique and lived to tell the tale, but even fewer have seen one die. I am one of them. The creature burst into my house through the wall of a room and the blast woke me up. I got up barefoot, left the room and went downstairs very slowly. Scared, I was really very silent. I could never have imagined that such a terrifying creature was so close to me. When I got to the bottom of the stairs, I carefully leaned out and saw the monster, its yellow skin splashed with blood: it had just killed. My heart leaped up and that could have alerted it to my presence. Luckily, other sounds caught its attention and it left my house the way it came in.
Frente al pie de la escalera hay una habitación vacía, a través de la ventana vi al monstruo otra vez. Aunque no fue lo único que vi. Un hombre adulto de compleción media, mi vecino, se encontraba de pie sobre el tejado. Estaba haciendo ruidos con dos cuchillos que llevaba en las manos. Cuando el cathambique estuvo lo suficientemente cerca mi vecino hizo un corte limpio y la cabeza del monstruo rodó por el tejado.	There is an empty bedroom at the bottom of the stairs; through its window I saw the monster again. But that was not all I saw. A normal-looking man, my neighbour, was standing on the roof. A clatter was produced by two knives that were in his hands. When the cathambique was close enough, my neighbour made a clean cut and the monster's head rolled across the roof.
Mi vecino es ahora nuestro héroe. La ciudad entera le da las gracias. ¡Su historia ha salido incluso en las noticias! Pero sobre todo es el héroe de su hija de tres meses. La pequeña aún solía llorar por las noches, y por ella, dice, no dudó un instante en enfrentarse al monstruo.	My neighbor is now our hero. The whole city is grateful to him. His story was even reported on the news! But most of all, he is the hero of his three-month-old daughter. The little girl still used to cry at night. Our hero said that it was for her that he decided to face the monster.

El meditador	The Meditator
Estamos en la fiesta que llevo planeando durante meses y todo va de perlas. Literalmente de perlas, sobretodo cuando aparecen mis dos amigos de Las Islas Cruz. Tenía muchas ganas de verlos. Lod, que ya estaba por aquí, se acercó enseguida.	We're at the party I've been planning for months, and everything is bright and even. Especially when two living stars appear: my friends from The Cross Islands. I was really looking forward to seeing them. Lod, who was already around, came right over.
—Es fácil notar cuando mis dos amigos han	“It is easy to know that my two friends have

entrado en la sala —saluda Lod.	entered the room,” he greets.
Pasamos a un lugar más tranquilo.	We move to a more tranquil place.
—Sabía que no tardarías en aprender teletransporte, Lod. —dice el hombre.	“I knew it wouldn’t take you long to learn how to teleport, Lod,” says the man.
—No creo que Lod eligiera como destino el país de Nunca jamás. —añade ella guiñándome un ojo.	“Well... I don’t think Lod would choose Neverland as a destination,” she adds, winking at me.
—Así es, bienvenidos a vuestro nuevo hogar. —digo con alegría.— Pasad.	“That’s right, welcome to your new home,” I say joyfully. “Come in.”
Cruzamos el umbral de una casita de madera.	We cross the threshold of a pretty wooden house.
—Como ya sabéis el tiempo aquí pasa más despacio, ahí están vuestras habitaciones, podéis quedaros el tiempo que queráis.	“As you know, time goes by more slowly here. Those are your bedrooms, you can stay as long as you want.”
—Perfecto.	“Great.”
—Me encanta.	“Love it.”
—Y yo que me alegro. —digo, y voy a por una nueva herramienta que estaba deseando compartir.— Permittedme que os presente el meditador: Si escucháis a este aparato antes de ir os a la cama alcanzaréis un estado de relajación profundo en el que os sentiréis profundamente plenos, experimentaréis los mejores sueños de vuestra vida, sabréis que sois eternos, y muchas otras cosas agradables que os dejaré descubrir por vosotros mismos. Como podréis comprobar, todo problema de desvanece por completo al escuchar esto.	“And I’m glad,” I say, and right away I go and get a new tool that I was keen to share with them. “Let me introduce you to the meditator: if you listen to this device before going to bed you will reach a deep state of relaxation, you will feel complete, have the best dreams of your life, know that you are eternal, and many other pleasant matters that I will let you discover on your own. As you will see, all trouble completely vanishes when you listen to this.”
—¡Guau! —dijo ella con asombro.	“Wow!” she said in wonder.
Lod sonreía.	Lod smiled.
—¡Vaya, menudo invento! —exclamó él.	“Cool, what a great discovery!” he exclaimed.
—Sí.	“It is.”
—Pero... ¿este aparato habla? —preguntó extrañado.	“But... does it talk?” he asked us.
—Claro, tiene que vida propia.	“Of course, it’s alive”
—¡Qué guay!	“That’s great!”

—¿Por qué no lo probamos juntos? —pregunta él.	“Why don’t we try it together?” he asks.
—No, no se puede. —digo algo nerviosa.	“No, we can’t” I say, a bit nervous.
—Sí que se puede, —me rectifica Lod.	“Yes, we can” Lod corrects me.
—Vamos ¿por qué no quieres? —insiste mi amigo.	“Come on, why don’t you want to?” my friend insists.
—Porque me encantan los problemas. —respondo tras una pausa.	“Because I’m in love with trouble,” I answer after a pause.
Él finge no entender mi respuesta.	He pretends not to understand my words.
Dejo ahí el meditador y desaparezco.	I leave the meditator there and disappear.

Volar con alas es volar	You Only Fly with Wings
Mi familia y yo habitamos un universo muy pequeño, aunque de gran belleza. Hay un sol, el suelo está cubierto de nieve y el límite del mundo es blanco como la luz de la luna.	My family and I inhabit a very small but beautiful universe. There is a sun, the ground is covered with snow and the edge of the world is as white as the moonlight.
Todos estamos descansando sobre una enorme rama en las alturas. El aire está repleto de ramas. Y es que nosotros no somos los únicos habitantes de la tierra, también están los árboles con los que compartimos el espacio.	We are all resting on a huge branch, high up. The air is full of branches. That’s because we are not the only inhabitants of the ground, there are also the trees with which we share the space.
Me apetece volar, así que me despido con cariño, me coloco las alas en los brazos e inicio el vuelo a través de los imponentes árboles. La sensación de libertad se intensifica por momentos hasta que me invade por completo. Sortear las ramas que el viento sacude es algo mágico, aunque, en el pasado, estas habían constituido un gran reto a la hora de aprender a volar. Estas alas, sin embargo, son ahora una extensión de mí.	I feel like flying, so I affectionately say goodbye, put the wings on my arms and start flying through the imposing trees. The feeling of freedom intensifies until it invades my whole being. Avoiding the branches that the wind shakes feels magical, although in the past, they made learning to fly a really challenging activity. These wings, however, are now an extension of me.
En mi viaje paso por encima de una estación de tren y me viene a la memoria el día que estuve en el suelo. Bajé del tren antes de llegar a mi destino y me encontré con animales salvajes, nunca antes me había enfrentado a ellos. Las feroces bestias de pelaje blanco se aproximaban a mí avanzando sobre la nieve de una forma amenazadora. Para ellos yo era la merienda. No había lugar alguno en el que poder refugiarme y no sabía volar. Fue una experiencia dolorosa, pero aprendí mucho acerca	On my journey I pass over a train station and remember the day I was on the ground. I got off the train before arriving at my destination and met wild animals I had never faced before. On the snow, the ferocious white-haired beasts walked towards me, threatening. I was a snack for them. There was nowhere to hide and I did not know how to fly. It was an excruciating experience but I learned a lot about myself and about the world.

de mí misma y del mundo.	
Me alejo de esa zona y decido volar tan alto como sea posible. Cuanto más arriba estoy más espeso es el follaje, pero yo no cambio el rumbo, continúo avanzando hacia el reino del sol. Jamás había estado tan alto, me siento más libre que nunca y sin una pizca de miedo, pues confío plenamente en mis alas. Y entonces, llego a un lugar nuevo. No hay ramas que obstaculicen el vuelo. Mis ojos ven por primera vez la copa de los árboles. La singular belleza del paisaje me resulta deslumbrante. Aquí solo estamos el sol, el cielo y yo. Un infinito cielo por surcar. No puedo guardarme este secreto, voy a decírselo a los demás.	I move away from that place and decide to fly as high as possible. The higher I get, the thicker the foliage, but I don't change my course, I keep on flying towards the kingdom of the sun. I have never been so high, I feel freer than ever and fear does not exist, I fully trust my wings. And then, I come to a new place. No branches stand in the way. My eyes see the treetops for the first time. The singular beauty of the landscape is dazzling to me. Here there is only the sun, the sky and me. An infinite sky to plough through. I can't keep this secret, I will tell it to everybody.

En el desarrollo de mi autoraducción advertí que no es tan sencillo llevar a cabo esta actividad cuando la lengua meta no es una lengua materna, por ello, esta tarea me planteó diferentes retos de traducción. No obstante, al ser yo misma la autora de los cuentos originales contaba con el privilegio de poder hacer las traducciones tan libres como considerase oportuno. Durante este proceso recordé las palabras de Carme Riera: «No era en absoluto consciente de que en la traducción al castellano me hubiera permitido unas libertades que un traductor de oficio no habría podido permitirse nunca sin que le acusaran de traidor» (2002: 16). Y es que, en efecto, me tomé libertades que nunca antes me había concedido al realizar una traducción.

De hecho, comprobé que es muy diferente la experiencia de traducir un texto en el que se tiene pleno conocimiento del universo ficcional en el que se desarrolla la historia y en el que uno es perfectamente consciente de su intención. Gracias a esto, sabía en todo momento qué era lo que debía, o mejor dicho, lo que quería mostrar en mi traducción. A continuación, muestro los puntos en los que más aprecié la libertad que me facilitaba la autotraducción.

ORIGINAL	TRADUCCIÓN	EXPLICACIÓN
cazambique	cathambique	En este caso decidí cambiar la «z» sonora por una «th» ya que el sonido de la primera opción hubiera resultado demasiado dulce —tal vez incluso un tanto infantil— en la lengua inglesa y esto no parecía apropiado para el nombre de un monstruo como

		este. Además, quería que el sonido fuera lo más parecido posible al original.
Estamos en la fiesta que llevo planeando durante meses y todo va de perlas. Literalmente de perlas, sobre todo cuando aparecen mis dos amigos de Las Islas Cruz	We're at the party I've been planning for months, and everything is bright and even. Especially when two living stars appear: my friends from The Cross Islands	<p>Son estas frases las que no pude resolver en la primera traducción rápida que efectué, como he referido al principio del análisis.</p> <p>En este párrafo hago referencia a dos amigos reales. Uno de ellos me prestó hace tiempo un libro de Albert Espinosa. En él se llamaban «perlas» a las personas que encuentras en la vida y que llegan a ser muy especiales para ti. Es por esto que la traducción al inglés ha tenido un resultado tan diferente. En este tipo de casos se puede apreciar que solo el escritor del texto podría traducir satisfactoriamente una referencia tan personal, a menos el propio autor la explicase al traductor o la aclarase en una nota al pie, recurso que no considero pertinente en esta ocasión.</p> <p>Por otro lado, mencionaré que, de hecho, en este caso me parece más adecuada la traducción al inglés, pues la referencia del original en español sólo la puede entender mi amigo, y la traducción, sin embargo, la puede entender cualquier persona.</p>
Volar con alas es volar	You Only Fly with Wings	El título original del cuarto cuento está inspirado en la conocidísima canción <i>Bailar pegados</i> de Sergio Dalma. Elegí este nombre por la siguiente razón: Cuando volamos en un sueño, las personas en general tenemos la sensación de nadar en el aire. Sin embargo, lo que pretendo con este relato es transmitir la sensación de volar de verdad, lo que es volar con alas. Por ello, decidí que el mejor

		título para mi traducción sería este, pues lo importante no es que sea poético o que haga referencia a una canción famosa; lo que me interesa es que tenga exactamente este sentido.
--	--	--

En otras ocasiones realizo cambios más sutiles en mi traducción. Los he seleccionado y clasificado en la siguiente tabla. La primera columna es para las oraciones originales, la segunda para las traducidas y la tercera contiene las observaciones que hago en cada caso.

OMISIÓN POR REDUNDANCIA EN EL TM		
De pronto, ya estaban cerca	Suddenly, they were close	Por lo que he visto, «suddenly» y «already» no suelen aparecer juntos en la misma frase. Además, esto hubiera generado una rima no deseada.
El vaivén se empezaba a intensificar	The swinging intensified	En este caso me pareció que esta opción en inglés aporta un toque de dramatismo. Por otro lado, me gusta cómo combina junto con el resto de oraciones cortas en el párrafo traducido.
Estar ahí iba a dejar de ser agradable	It was not going to be pleasant anymore	En esta ocasión, desde un punto de vista gramatical, se puede y se debe omitir el «estar ahí». Además, parece que esta omisión le da un poco de ritmo al texto meta. Además, algo que considero atractivo en los relatos es que se sobreentiendan algunos detalles.
Incluida la de un familiar cercano	Including a relative of mine	En este caso omití la palabra «close» porque por el contexto ya se entiende que ha de ser un familiar cercano, pues estaba durmiendo en casa de la narradora. Menciono que me planteé quitar el adjetivo también en la versión en español, pero no lo he hecho ya que por el ritmo de la frase me

		parece necesario que esté esa palabra.
Yo soy una de estas personas	I am one of them	Lo dejé así de conciso en inglés por el valor estético que tiene la oración al no dar explicaciones de más.

ADICIÓN EN EL TM		
Incluida la de un familiar cercano	Including a relative of mine	La frase en inglés requería esta adición, aunque en el texto original se sobreentiende que es un familiar de la narradora.
Cruzamos el umbral de una casita de madera	We cross the threshold of a pretty wooden house	Cuando estuve haciendo la primera traducción, así fue como apareció en mi mente esta frase traducida en un inicio. Lo cierto es que me gustó y luego intenté reproducir esta connotación positiva en el original, pero lo más similar hubiera sido emplear la palabra «bonita» y no me entusiasmó tanto como en inglés. Así que decidí dejar el original como estaba.

CAMBIO DE ORDEN		
Crucé una mirada con Andrew que también estaba allí	Andrew was also there, our glances met	Cambié el orden porque me pareció que daba un toque de poesía a la versión en inglés.
Piel amarillenta e irregular	Irregular yellowish skin	En este caso lo cambié para seguir la norma inglesa del orden de los adjetivos.
Frente al pie de la escalera hay una habitación vacía	There is an empty bedroom at the bottom of the stairs	Cambié el orden porque en inglés resulta más natural esta estructura en la oración.
Las feroces bestias de pelaje blanco se aproximaban a mí avanzando sobre la nieve de una forma amenazadora	On the snow, the ferocious white-haired beasts walked towards me, threatening	De nuevo la gramática del inglés obliga a hacer cambios de orden.

TRADUCCIÓN LIBRE

Llegó un momento en que las olas eran realmente enormes	At some point the waves were real tsunamis	En este caso, el redactar la versión en inglés fue prácticamente como redactar un original por primera vez y, aunque no fuera exactamente lo que había escrito en el texto original, decidí aceptarlo porque había surgido de forma espontánea.
Acababa de terminar su tarea asesina	It had just killed	La oración que he formulado en español no tiene una traducción al inglés. Sin embargo, la opción que he escogido tiene el significado de la original y aunque se pierde la poesía, lo conciso de la frase resulta igualmente atractivo.
Y por ella, dice, no dudó un instante en enfrentarse al monstruo	Our hero said that it was for her that he decided to face the monster	De nuevo, al escribir en inglés como si se tratara de un texto original, esta era la expresión que surgía de forma natural.
—Sí.	“It is.”	Lo traduje así porque sencillamente me gustaba más que un simple «sí» para la versión en inglés.
Sin una pizca de miedo	Fear does not exist	Esta es una forma más idiomática de trasladar lo que la oración original quiere decir, al menos, comparada con el resto de opciones que barajé.
voy a decírselo a los demás	I will tell it to everybody	Podría haber escrito «everyone else», y la traducción habría sido más fiel al original, sin embargo, después de pensarlo decidí que «voy a decírselo a todo el mundo» hubiera sido una opción incluso mejor que la original en este contexto, así que por eso utilicé la palabra «everybody». No obstante, dejé así la oración original en español ya que en la

		situación que me inspiró a escribir esta historia estas eran literalmente las palabras que pensé: «Voy a decírselo a los demás».
--	--	--

VARIACIONES MENORES		
Aquellas olas eran cada vez más altas, más y más fuertes	Those waves were getting bigger and bigger	Elegí esta opción en inglés por ser idiomática.
Todo se puso del revés y ahí llegué	Everything turned upside down and there I was	Me parece mucho más elegante usar este verbo, comparado con la opción que hubiera sido más literal.
Fui muy muy silenciosa	I was really very silent	En este caso, después de traducir la oración, percibí que la versión en inglés estaba más completa, libre de repeticiones y, en definitiva, me gustaba más el resultado. Sin embargo, mantuve el original en la versión en español ya que utilizar la palabra «realmente» en esta frase habría sido un anglicismo. Se podría plantear la opción de quitar un «muy», pero no lo voy a hacer ya que mi intención aquí es dar intensidad.
Él finge no entender mi respuesta.	He pretends not to understand my words.	En esta ocasión escribo «my words» porque resulta más poético.
Continúo avanzando hacia el reino del sol	I keep on flying towards the kingdom of the sun	De nuevo esta es la expresión natural que me sugería la traducción en inglés.

Durante este proceso, como antes he comentado, modifiqué considerablemente los textos originales. A continuación, se muestran algunos ejemplos de los cambios que efectué. Como se puede apreciar en la estructura de las siguientes oraciones, la opción final en castellano ha sido reescrita a partir de la traducción al inglés.

PRIMERA OPCIÓN	TRADUCCIÓN	OPCIÓN DEFINITIVA
Mientras estaba sentada sobre la arena, las olas me atravesaban con suavidad	They gently crashed against my skin while I was sitting on the sand	Estaba sentada sobre la arena y las olas se estrellaban suavemente contra mi piel
Era una sensación poderosa. Estar ahí era en cierto modo relajante y exaltante	It was a powerful sensation: exalting and calming at the same time	Era una sensación poderosa: exaltante y tranquilizadora al mismo tiempo
No tiene nada de pelo	There is not a single hair on its body	No tiene ni un solo pelo en el cuerpo
En una ocasión, hubo uno en mi ciudad	Once one of those monsters came to my city	En una ocasión. apareció uno de esos monstruos en mi ciudad
Parecía esperar al monstruo con expresión decidida	He seemed to be waiting for the monster. Determination was reflected in his face	Parecía estar esperando al monstruo. La determinación se reflejaba en su rostro (Estas oraciones quedaron fuera de la versión definitiva de mi texto, pero aun así me parecen buenos ejemplos de esta reescritura)
—¡Guau! —dijo maravillado	—¡Wow! —he said in wonder	—¡Guau! —dijo con asombro
Veréis que, cuando escucháis esto, todos vuestros problemas desaparecen por completo	As you will see, all trouble completely vanishes when you listen to this	Como podréis comprobar, todo problema de desvanece por completo al escuchar esto
Me veían como su merienda	I was a snack for them	Para ellos yo era la merienda

CONSIDERACIONES FINALES

Tras efectuar estas autotraducciones y habiendo analizado los motivos por los que me he decantado en las distintas ocasiones por una u otra solución he podido observar que es para mí muy importante el valor estético de un escrito, puesto que muchas veces he elegido la opción en inglés que más pudiera embellecer el texto. Asimismo, he detectado que los motivos por los que en ambos casos —en inglés y en español— he decidido escribir lo que arriba se ha presentado han sido muy diferentes de los que hasta ahora he tenido para redactar mis traducciones: en estos relatos he tomado decisiones principalmente desde mi posición como autora, y es que un escritor puede permitirse redactar de cierta manera porque «así es

como pretende que sea su texto». Sin embargo, el traductor no puede tomar ese tipo de decisiones y ha de trabajar tomando la opción que «objetivamente», según sus conocimientos, sea la más correcta.

Esto último me hace pensar que, en efecto, sería difícil que estuviera más de acuerdo con la traducción de un texto mío que pudiera realizar otra persona, pues solo yo puedo conocer y tener en cuenta en todo momento la intención que hay detrás de cada palabra u oración. Sin embargo, esto no significa que la autotraducción sea la única opción válida para el autor que se preocupa por la traducción de su propio texto. En efecto, un traductor involucrado en su tarea será perfectamente capaz de llevar a cabo la traducción de manera satisfactoria. Adicionalmente, el autor puede puntualizar aquellos aspectos que quiere que se aborden de una forma específica en la traducción. También puede ser una opción traducir —siempre que se domine la lengua de llegada y se tenga imaginación para resolver los problemas de traducción— únicamente aquellas partes sobre las que se tendría que dar alguna explicación.

En el mundo digital, por otra parte, lugar en el que los escritos que se comparten tienden a ser más bien cortos, es probable que se opte por la autotraducción antes que por la traducción.

Realizar este trabajo también me ha hecho considerar que hay autotraducción incluso en circunstancias cotidianas de la vida de cualquier persona: cuando nos expresamos en una lengua extranjera estamos, en cierto modo, autotraduciendo lo que pensamos, traducimos de forma inmediata lo que queremos decir; somos intérpretes de nosotros mismos. Por este motivo se podría considerar la opción de dar a conocer al mundo la autotraducción: enseñarla en las clases para que más gente la practique y pueda aprovechar sus beneficios a la hora de entrenarse para llegar a ser expertos en una lengua y para que se puedan apreciar sus ventajas en el desarrollo de la creatividad redactora de la persona. En efecto, el uso de estrategias de traducción ya requiere cierta capacidad imaginativa, pero, para un traductor que no suele redactar un texto desde cero, el ejercicio de esta práctica fomentará aún más el desarrollo de esta capacidad.

En definitiva, parece que el mayor atractivo de la autotraducción es, sin embargo, que permite al escritor tener un perfecto control del texto meta. Un modo, complementario a la autotraducción, de transmitir eficazmente el carácter que un autor quiere imprimir a su escrito es la lectura. Hablamos de una lectura efectuada por el autor y registrada en una grabación que puede ser únicamente audible o también visual. Al llevar a cabo esta actividad, el autor-lector se convierte en intérprete de su propio texto, ya que ha de transmitir con su voz —o también con sus gestos, expresiones faciales y lenguaje corporal— todo aquello que desea matizar. Todo esto es ahora posible de realizar gracias a la tecnología, que así lo permite, y a las plataformas de difusión de contenido online.

INTERESES FUTUROS

Considero que la autotraducción es una disciplina que tiene un gran potencial y que su producción con intencionalidad estética está aún en vías de emerger. En mi caso, pretendo seguir explorándola y trasladar aquellas autotraducciones que considere oportunas a un formato audiovisual. Por ejemplo, el segundo cuento que hemos visto en este trabajo está creado para poder ser interpretado. Este tipo de producción lo relacionaríamos, pues en ello está inspirado, con un tipo de vídeo en el que se cuenta una historia que en algún momento sucedió a quien habla o que le ocurrió a alguien que este conoce, algo así como un *storytime*; solo que, en este caso, estaríamos hablando de una historia ficticia narrada por un personaje. Como es lógico, para llevar a cabo este tipo de trabajo será necesario memorizar un texto e interpretarlo y, bajo mi punto de vista, tal vez un amante de la poesía estaría dispuesto a aceptar el reto; además, por lo que he podido comprobar es extraordinariamente fácil recordar un texto que uno mismo ha escrito y traducido, o así es en mi caso ya que he estudiado en profundidad cada uno de los relatos. Por otra parte, consideraría la opción de ahondar en la vertiente artística del tipo de autotraducción que en este trabajo se presenta en una posible futura investigación.

CONCLUSIONES

En la producción de este trabajo de fin de grado ha habido una fase práctica, una de investigación y, finalmente, una de análisis y reflexión que han dado como resultado lo que aparece en este documento. Al realizar las dos primeras tareas he sido por primera vez consciente de las ventajas de traducir un texto escrito por uno mismo. Desde mi posición de traductora he apreciado la comodidad y la libertad de trabajar con un texto cuyo efecto en el lector puede ser el que yo desee, y como escritora me he sentido muy afortunada por contar con una herramienta con la que sé que puedo mejorar mi redacción en español. A nivel de análisis, el presente trabajo me ha servido para valorar la vertiente artística de la autotraducción cuando se realiza con intencionalidad estética. Esta ha sido, definitivamente, una experiencia enriquecedora que me inspira a llevar a cabo algunas ideas de interés artístico.

Por otra parte, realizar este trabajo me ha llevado a reflexionar acerca de la reproducción de la intención original del autor en una traducción. Aunque otros expertos traductores puedan opinar, como hemos visto en este mismo trabajo, que el escritor no puede ser el mejor traductor de su propia obra, considero que, en general, sí lo va a ser siempre que tenga el conocimiento adecuado de la lengua meta. A menudo, leemos textos que han sido escritos en nuestra lengua materna y no somos capaces de entender al cien por cien todo lo que el autor nos está intentando transmitir. Así, el escritor, si de verdad está

interesado en que la traducción de sus palabras sea lo más genuina posible se encargará personalmente de realizarla o bien trabajará conjuntamente con el traductor.

No puedo olvidar uno de los motivos por los que me decidí a emprender este trabajo: experimentar por mí misma la no culpabilidad del traductor. Y es que, como traductora, me he sentido muy cómoda al traducir unos textos en los que resultaba imposible «traicionar» al autor en algún aspecto. Hasta la fecha, la versión en inglés de estos relatos es lo más parecido a una traducción «acabada» que he realizado, pues estoy completamente segura de haber plasmado en los textos resultantes todo aquello que era relevante.

En definitiva, y para concluir este trabajo de fin de grado diré que he encontrado mucho más fácil la traducción de un texto flexible en el que no hay lugar para equivocaciones, comparada con la traducción de un texto original rígido en el que se puede malinterpretar al autor o en el que se puede no llegar a entender del todo algún mensaje o intención, situación que, ocurre con frecuencia cuando nos enfrentamos a textos escritos en una lengua extranjera. Ahora, termino con una síntesis de lo más destacable que aquí se ha desarrollado: la autotraducción es la forma de hacer una traducción lo más fiel posible al original y a su vez es la forma de traducir que permite más libertad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALSINA, Jean (2002). «Lectura y autotraducción en la narrativa española actual». *Quimera*, 210: 39-45.
- COHN, Ruby (1961). «Samuel Beckett self-translator». *PMLA*, 76: 613-621.
- CONDE, Alfredo (2002). «La autotraducción como creación». *Quimera*, 210: 20-26.
- COTONER, Luisa (2001). «Carme Riera y la autotraducción». *Quimera*, 199: 21-24.
- ECO, Umberto (1981). *Lector in fabula*. Traducción de Ricardo Pochtar. Barcelona: Lumen.
- FILIPPAKOPOULOU, Maria (2005). «Self-Translation: Reviving the Author?» *In Other Words*, 25: 23-27.
- GARCÍA YEBRA, Valentín (1989). *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Gredos.
- GRUTMAN, Rainier (1998). «Autotranslation». En: Mona Baker (ed.), *Encyclopedia of Translation Studies*. Londres: ed. Routledge 17-20.
- GRUTMAN, Rainier (2009). «La autotraducción en la galaxia de las lenguas». *Quaderns*, 16: 123-134.
- HERNÁNDEZ, Belén (2010). «El fenómeno cotidiano de la autotraducción en Italia y España». *Estudios Románicos* (Universidad de Murcia), 10: 113-126.
- MARÍ, Antonio (2002). «La autotraducción: entre fidelidad y licencia». *Quimera*, 210: 15-116.
- POPOVIC, Anton (1976). «Aspects of metatext». *Canadian Review of Comparative Literature*, 3 (3): 225-235.
- RAMIS, Josep Miguel (2013). «La autotraducción y el difícil encaje de sistemas literarios en contacto». *EU-topías: revista de interculturalidad, comunicación y estudios europeos* 5: 9-111.
- RECUENCO PEÑALVER, María (2013). «Traducción y autotraducción: el caso de Vasilis Alexakis». *Publicaciones y Divulgación Científica*. Universidad de Málaga. [Tesis doctoral].
- RIERA, Carmen (2002). «José María Merino, como en sí mismo al fin». *Cuadernos de narrativa*, 6: 25-39.
- RODRÍGUEZ VEGA, Rexina (2002) «Un jardinero en la frontera, las autotraducciones de Álvaro Cunqueiro». *Quimera*, 210: 46-50.
- SANTOYO, Julio César (2002). «Traducciones de autor: una mirada retrospectiva». *Quimera*, 210: 27-32.
- SANTOYO, Julio César (2005). «Autotraducciones: Una perspectiva histórica». *Meta*, 50 (3): 858-867.
- TANQUEIRO, Helena (1997). «Traduir una obra autotraduïda». *Quaderns Divulgatius*, 8. V Seminari sobre la Traducció a Catalunya, Associació d'Escriptors en Llengua Catalana. Barcelona.
- TANQUEIRO, Helena (1999). «Un traductor privilegiado: el autotraductor». *Quaderns*, 3: 19-27.